

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Julián Cortés

Abril 28 de 2016

Mercados Competitivos y Religión

A nivel sociológico, un común denominador en los mercados emergentes ha sido el auge competitivo entre los diferentes cultos religiosos. En el caso de América Latina, por ser extraño a la herencia conquistadora de España, ha llamado la atención el abultado surgimiento de iglesias de inspiración “protestante” con características novedosas a la hora de atraer clientela, especialmente en Centro-América y Brasil. También pululan las de corte “cristiano-puro” y en menor cantidad las de inspiración espiritual Asiática. Todas ellas buscan ampliar su base de “creyentes” y, en buena medida, su expansión está asociada a esa creatividad de “nuevo llamado” y, obviamente, a la sostenibilidad financiera de esas iglesias.

Los sociólogos en Colombia (especie en extinción) están en mora de proveer una caracterización empírica y motivacional del surgimiento de esas nuevas iglesias. ¿Acaso tienen que ver con el ostracismo del catolicismo frente a los movimientos culturales LBTG? y/o ¿Ello está relacionado con la baja competitividad que ofrece la ortodoxia frente a “misioneros” protestantes metidos en su cuento y dispuestos a generar un esquema financiero sostenible basado no simplemente en la limosna-dominguera, sino en una “coparticipación” en la riqueza de sus feligreses, dejando claro que “su reino sí es de este mundo”?

Si existieran datos confiables sobre “donaciones” a las iglesias y sondeos regulares sobre “satisfacción de los feligreses” con las bendiciones recibidas, sería posible establecer un relación Costo/Beneficio de estos “nuevos mercados”.

Estos datos permitirían entonces hacer índices de competitividad de estas nuevas iglesias y alertar al mercado ortodoxo, probablemente induciéndolos a “innovaciones” (flexibilizar el celibato y/o permitir mujeres sacerdotes, etc.). Algo de esto se ha venido analizando en el “mercado religioso” de los Estados Unidos, donde económicamente se ha establecido que los “protestantes” incrementan sus dádivas ante amenazas de proselitismo en sus iglesias, mientras que los católicos lo hacen en comunidades aisladas (ver *Zaleski y Zech*, 1995).

Este tema de la dinámica de las iglesias religiosas no es un tema socio-económico menor o un entretenimiento académico más. De hecho, ha sido destacado como una de las “mega-tendencias más importantes del periodo 2000-2050” (al lado de la creciente urbanización, la mayor longevidad o el calentamiento climático global), ver *Franklin y Andrews* (2012) http://anif.co/sites/default/files/uploads/torre166_2.pdf.

Allí se destaca la incidencia geopolítica de las tendencias religiosas, por cierto ahora exacerbada por el fundamentalismo islámico reciente. Por ejemplo, se pronostica que, durante el siglo comprendido entre 1950 y 2050, la afiliación religiosa musulmana se habrá incrementado del 15% al 30% de los creyentes (tanto por efecto de mayor crecimiento de esa población, como por su ascendencia), mientras que aquella del mundo cristiano se habría estabilizado en su actual 30%. La mayor porción de los no creyentes (cerca del

Continúa

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Julián Cortés

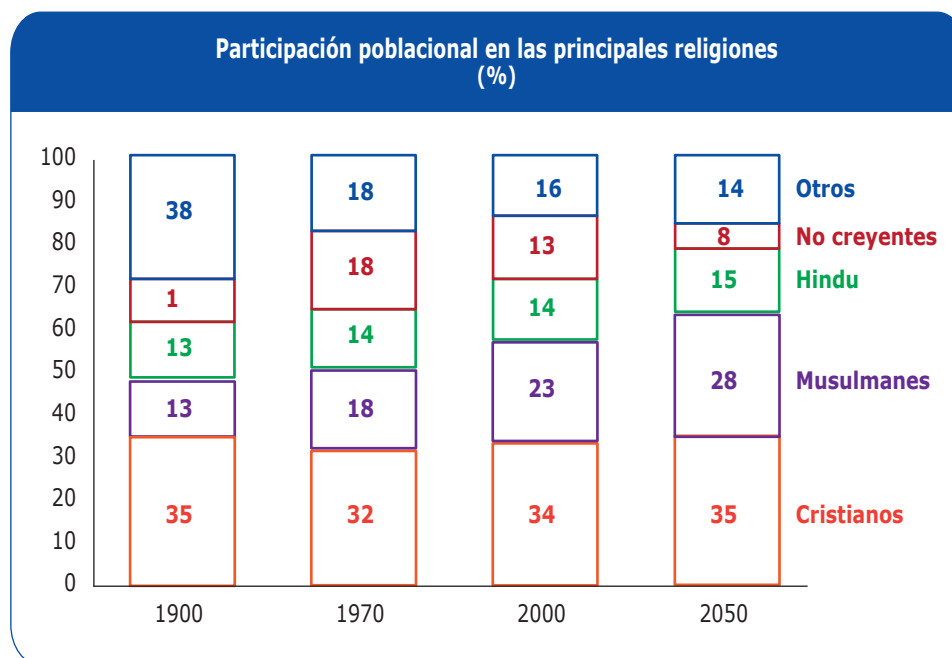
50% de sus habitantes) continuaría estando en Francia, Japón y Escandinavia. En países que experimentaron regímenes autoritarios comunistas (Bloque Soviético, China, Vietnam) probablemente se verá un resurgir religioso, dado el desmoronamiento de dichos regímenes.

Interesantemente, en las economías que han ido virando de rurales a industriales y después a pos-industriales se observaría una marcada declinación en sus intereses religiosos, pasando del 60% al 20%. La excepción a esta tendencia de declinación religiosa, como resultado de la evolución agrícola hacia lo industrial, está en Estados Unidos, donde la hipótesis más mencionada tiene que ver con la “secularización de las propias iglesias”. Esta hipótesis postula el triunfo de la economía de mercado al interior de las religiones, en línea con lo anteriormente comentado.

Se puede concluir que la diversidad y dinamismo de las religiones, tanto en Estados Unidos como en América Latina, se explica por: i) “se trata de la glorificación de Dios, pero satisfaciendo las necesidades, gustos y hasta placeres de los hu-

manos”; ii) el fundamentalismo de que “la salvación” proviene de una única religión ha caído del 70% a solo el 26%, donde ahora Dios se percibe como una “fuerza impersonal”; y iii) sin embargo, se sigue respetando la separación entre el Estado y la religión, donde solo una minoría fundamentalista insiste en los temas de prohibición del aborto, pero inclusive ha cedido a temas como el celibato, mujeres-sacerdotes y matrimonios del mismo sexo. Así, Estados Unidos luce como “más libertario” en todos los frentes, incluyendo sus creencias religiosas y la competencia entre ellas, pero donde se cree que cada cual forja su destino sin mayores reparos en el factor suerte.

Es bien sabido el impacto de la religión sobre el desarrollo. Replicando lo ocurrido en Estados Unidos al adoptar sus colonizadores principios “protestantes” (lucro que glorifique también a Dios), ahora se menciona que detrás del auge industrial de Shanghai se encuentra una especie de “importación” de esos principios protestantes. Algo similar está ocurriendo con el auge del mundo musulmán en Gran Bretaña; ver <http://anif.co/sites/default/files/uploads/torre165.pdf>.



Fuente: cálculos Anif con base en Franklin y Andrews (2012) *Megachange: The world in 2050*.